



Pope Godoy en [Somos Iglesia Andalucía](#) 12 de Enero de 2007

Así titula Juan Luis Herrero del Pozo su libro recién publicado (Ediciones El Almendro). Comida recia la de este libro. Para digerirla hacen falta estómagos fuertes, tanto en lo religioso como en lo socio-político

El autor tuvo una ponencia en la XIII Semana Andaluza de Teología, celebrada el pasado mes de noviembre, y habló de "vivir la fe cristiana en una sociedad laica". Allí tuve ocasión de conocerlo. Es un riojano menudo, alegre, chispeante, bondadoso, optimista, certero... Fue religioso de los Padres Blancos y ha pasado buenos años en Argel y en Túnez. Se doctoró en teología en Roma y en 1972 abandonó el estado clerical.

El hecho de tener que ganarse la vida en otras actividades le apartó de sus estudios y de su docencia teológica. En su libro se lamenta de este enorme bache de 25 años, hasta su jubilación.

Juan Luis escribe como habla. Las ideas se le agolpan a borbotones y van saliendo como las cerezas, enganchadas y casi inseparables. De ahí sus numerosos paréntesis y sus digresiones. Pero el hilo conductor sigue firme recorriendo la carretera de la historia. De forma implacable, desmonta la mentalidad mágica. Es decir, esa concepción religiosa arcaica que defiende un dios intervencionista, celoso controlador del cosmos y de cada ser humano hasta en sus menores detalles.

Esta concepción mágica ha formado parte de todas las culturas humanas durante milenios. El propio Jesús de Nazaret y otros muchos líderes religiosos participaban de esta mentalidad, como no podía ser de otro modo y como reconoce el autor. Aún así, Jesús de Nazaret se desmarca sorprendentemente de los parámetros religiosos tradicionales porque el lugar específico para encontrar a Dios no es el culto ni el templo, ni los ritos sino cada ser humano y, como criterio definitivo, quien necesita nuestra ayuda.

Religión sin Magia

El autor analiza con especial atención “el seísmo religioso de la Ilustración”, ese proceso imparable hacia la adultez humana en todos los ámbitos de la vida personal y social. La mentalidad crítica fue fermentando, como la levadura en la masa, hasta conseguir la transformación de todo el cuerpo social. Ahora vemos con toda normalidad que los seres humanos somos capaces de organizarnos en todos los ámbitos de la vida “como si Dios no existiera”.

Las iglesias no fueron capaces de digerir esta evolución abismal desde la mentalidad mágica a la racionalidad crítica. Juan Luis Herrero lamenta una y otra vez la dramática ceguera de las iglesias: tuvieron miedo a perder su situación de privilegio y de control sobre las conciencias. El abismo entre las iglesias y la sociedad no hace más que agrandarse ante cada nueva conquista de la autonomía humana. Uno de sus indicadores silenciosos es el abandono de las prácticas religiosas y otro, mucho más sintomático, el alejamiento de la juventud.

El autor se siente obligado a adentrarse en ciertas disquisiciones teóricas para asentar unas conclusiones que son, sin duda, demoledoras respecto a las estructuras dogmáticas y organizativas de las religiones. Aunque se refiere más expresamente a la Iglesia Católica, sus planteamientos son también válidos para el Islám, por ejemplo, al que alude en varias ocasiones. Como contrapartida y tras el desescombrecimiento, aparece “la roca sólida de siempre, Jesús de Nazaret” y la construcción del Reino, “algo ineludiblemente socio-político”.

La dedicatoria del libro ya es significativa: “A mis amigos agnósticos y cristianos sin iglesia”. El autor no se recata en afirmar sus opciones: pretende “privilegiar a las víctimas de las iglesias: cristianos críticos, desengañados, ‘desertores’, agnósticos, incluso monjas contemplativas...”. Entiende que es cuestión de “justicia reparadora” hacerse eco de tantas personas y colectivos disconformes con las iglesias que han sido tratados “con inaudita crueldad”.

Mi impresión final, tras cerrar la última página del libro es ésta: quienes estén tranquilos y seguros en sus creencias religiosas, en su agnosticismo o en su ateísmo, no necesitan leer este libro. Y hasta casi es mejor que no lo lean. Sacude con violencia las posiciones pacíficamente adquiridas y produce desasosiego. En cambio, quienes se hacen preguntas, quienes no se atreven a formular sus propias dudas, sus posibles intuiciones o disparates, en una palabra, las personas que se sienten insatisfechas y buscan caminos nuevos, van a encontrar en este libro una ventana abierta a horizontes muy novedosos, interpelantes y fascinantes. El ser humano tiene capacidades insospechadas y unas ansias de utopía que busca por caminos muy diversos. El libro de Juan Luis Herrero ofrece muchas pistas y muchas claves para esa búsqueda.

El cristianismo en crisis (J. L. Herrero del Pozo)

18.02.07 | El blog de Xavier Pikaza 



*Juan Luis Herrero del Pozo ha sido misionero y profesor de teología durante muchos años, en el centro de África. La vida le ha marcado con su dura realidad: ha vivido el hambre de los pobres, ha sentido la injusticia de los poderosos, ha llegado al convencimiento de que este tipo de Iglesia no responde ya, ni al evangelio de Jesús, ni a la esperanza actual de la humanidad. Con ese convencimiento ha escrito, desde su retiro de Logroño, un libro titulado, **Religión sin Magia. Testimonio y reflexión de un cristiano libre**, El Almendro, Córdoba 2007), cuyo contenido iré presentando en los días que siguen.*

***Juan Luis es un amigo y así**, como amigo, me ofrece su libro, para reflexionar con él, para que reflexionemos juntos. No hace falta que estemos de acuerdo con todo lo que dice, basta con que queramos pensar con él a partir de lo que él dice. Creo que puede ser un buen texto base para el diálogo. Me siento muy unido a las cosas que dice Juan Luis, pero no son mías, son de él, y así las presento. Quiero que él sea quien dialogue con vosotros y responda, si es el caso, a vuestras preguntas. Ha venido hablando del transcurso de su vida, de su experiencia religiosa y social, del compromiso político de "ofrecer" el 0,7 % para el desarrollo de los pueblos...*

*Pero todo eso puede entenderse a partir de lo que sigue. **Todo lo que ofrezco hoy es suyo**, está en las páginas 45-49 de su libro.*

Mundo económico, mundo religioso

La experiencia del 0,7 me llevó, de vuelta a mi ciudad natal a indagar en los sótanos inmundos de un sistema económico generador de tanta injusticia y desigualdad, según he señalado páginas arriba. Mientras reflexionaba sobre la filosofía subyacente en el sistema económico mundial, fui reanudando contactos con el mundo más específicamente cristiano. No eran precisas grandes dosis de lucidez para percibir en él una situación de crisis. Lo más viejo y caduco del cristianismo, aparcada la renovación conciliar, se estaba imponiendo al principio con precaución, enseguida con descaro.

Es la que se ha llamado involución conservadora mediante estrategias romanas, más centralizadas y despóticas que nunca, milimétricamente diseñadas: recuperación dogmática y devocional, endurecimiento de la normativa litúrgica y del derecho, marketing de viajes papolátricos, febril actividad en la factoría curial de beatos y santos, golpes asentados a la teología de liberación, privilegios a los movimientos más conservadores y a sus seminarios, marginación de los más progresistas, censuras a más de 500 teólogos, nombramientos de obispos dóciles por todo el mundo, pre-selección del futuro cónclave cardenalicio elector, reestructuración de los seminarios medio vacíos y, por colofón, la patética figura de un papa inmóvil y áfono que se pretendía clavado a la cruz sin derecho a bajar de ella.

Entre tanto, se vacían los templos y se dispara la media de edad de fieles y pastores. Junto a algunos focos de gente joven comprometida poco a poco enmudecida y marginada de las parroquias, la mayoría cristiana sigue átona y dócil, feliz del retorno a sus santos y devociones y al utilitario consumismo sacramental.

El estuche de hierro de la moral tradicional ha producido efectos desastrosos en la psicología creyente: abundan personas que ocultan dramas y miserias interiores, que se debaten en inseguridades, escrúpulos, complejos, culpabilidad, miedo. . . que a duras penas compensan con prácticas piadosas sinceras, pero inauténticas. Hay madres que, como talibanes domésticos, provocan que sus hijos acaben dando un portazo definitivo a la religión. La crisis es compleja y se vino fraguando tiempo atrás, pero nos toca afrontarla a nosotros. No se puede dudar de lo mucho y muy positivo con lo que el cristianismo ha contribuido a la cultura de occidente. Pero se minimiza con celo miope y mendaz su monstruosa carga negativa. La denunciaron los 'filósofos de la sospecha', pese a sus exageraciones, primero Marx con la acusación de opio del pueblo, luego Nietzsche, Freud, Sartre, Esta reestructuración, confiada en muchos casos a clérigos ultraconservadores ha producido un efecto curioso: en muchas diócesis los sacerdotes más jóvenes formados en ellos apenas se distinguen de los más intolerantes del Opus Dei.

Un desfase con la ciencia y con la realidad

A partir de ahí, las ciencias humanas, psicología, antropología, historia, nos van abriendo los ojos sobre las aberraciones que la moral y espiritualidad cristianas han vehiculado impregnando nuestro espíritu hasta los tuétanos de falsedad y distorsión¹⁷. La cultura occidental está empapada de ideología cristiana como es difícil imaginar. Ahora bien, desde el siglo IV la doctrina, moral y piedad cristianas, bajo diversos influjos, han conocido una historia desde muchos aspectos lamentable, en contradicción descarada con el estilo de Jesús. Todo está viciado: la oposición espíritu-cuerpo, la depreciación de éste, la visión y valoración de la mujer, su relación con el varón, la virginidad, el sexo, la negación de 'parvedad de materia' en el sexto mandamiento, las 'tragaderas' vergonzosas con la injusticia y las trampas fiscales, la dominación patriarcal, el matrimonio y la familia, la pastoral del pecado, el rechazo de los anticonceptivos, la injerencia clerical en la legislación sobre aborto, divorcio, matrimonio homosexual y células madre, los sentimientos de culpa y miedo, la exaltación de la obediencia y de la ascesis, y un larguísimo etc.

Con tal pasado, no sorprenden los despiadados ataques a los políticos de izquierda por parte de los obispos obsesionados con lo sexual y la clase de religión, por ejemplo. Pero todo ello les aboca al descrédito general entre profesionales, hombres de ciencia y pensadores sensatos, incluso los de sólida espiritualidad. Se les oye dudar de que pueda salir palabra significativa del magisterio católico.

La irracionalidad ha dominado el panorama. Ignorada y combatida por las instituciones eclesiales la oportunidad revulsiva de la Ilustración, el mundo cristiano ha ido quedando desfasado, mientras la sociedad avanzaba: prácticas, devociones, liturgias, pensamiento filosófico, teológico y canónico, estructuras organizativas, privilegios públicos, etc.

Afirmaciones tan fuertes exigirían una justificación detallada si queremos evitar la acusación de injusticia por parte de quienes han conocido la historia de la iglesia con la parcialidad de los alumnos de primaria en el estudio de la historia de España en tiempos de Franco. Esto sería objeto de otro estudio. Quien quiera abrir un poco los ojos, haga una sencilla prueba y lea, a título de ejemplo, la exposición del pensamiento de M. Foucault que hace Marta Palacio en la revista católica 'Pensamiento', sept. -dic. 2004, bajo el título '¿Qué tiene para decirle M. Foucault al cristianismo? Prólogo a una genealogía del género de la moral sexual cristiana'. Me sorprende sobremanera que la autoridad religiosa desconozca que la ley civil no es una declaración de moralidad, sino una despenalización de algo en lo que la opinión pública postula libertad de acción. El Estado no es ningún magisterio para dictar lo bueno y lo malo, sino un 'registro' de los consensos ciudadanos.

La estructura eclesiástica no responde

Hubo un momento de esperanza con el concilio Vaticano II en el que prevalecieron algunos obispos inteligentes y teólogos antes represaliados. Pero se produjo inevitablemente el choque entre dos cosmovisiones, la aperturista y la curial romana. Un enfrentamiento que cerró en falso porque, en los textos definitivos, todo el mundo ganó y perdió al mantener yuxtapuestas visiones teológicas antagónicas, en aras de un consenso formal ¡El tradicional equilibrista eclesiástico que se ha confundido con la prudencia!

En pocos años, los conservadores recuperaron las riendas y la reforma quedó paralizada. Tal vez la levadura de aquella "nouvelle théologie" no pudo con una masa curial demasiado inerte. Tal vez, era demasiado pronto y el Espíritu no obra milagros. . . En los tiempos de mi retorno a la vida secolar, la involución ya estaba en marcha. Una vez más se había perdido una oportunidad histórica. La institución eclesial que se autoproclama 'maestra en humanidad' se asemeja más bien a esas madrastras ancianas a las que todo molesta y que sólo saben refunfuñar. Su lenguaje es altisonante y rancio, su doctrina ajena al sentido común, sus celebraciones ritos apergaminados y aburridos, su organización la antítesis del talante democrático, adulto y libre. El éxodo masivo de fieles no se debe, como pretende la autoridad, a las exigencias del ideal jesuánico. La realidad actual de la institución eclesial, encerrada en su burbuja medieval, resulta hoy repelente. No transparenta el Evangelio, sino que lo oculta y distorsiona. No es testigo, sino obstáculo. Y como notiene visos de querer cambiar, sólo le queda agonizar para dar pasoa 'otra iglesia posible'. Todos somos responsables de lo ocurrido y, por tanto, de un futuro mejor.

((Comentario que entró de Joaquín Martínez, el día 6 de febrero, cuando yo estaba componiendo el spot... y, sin darme cuenta, lo publiqué por unos minutos: quede constancia:

Comentario:

Lo que pasa en España (y en otros lugares) es que la organización jurídica (la potestas por grados) y el integrismo (la pureza corporal por grados) han aplastado al Espíritu "que gime esperando su liberación". La identificación partidista de una parte -el núcleo poderoso- de la jerarquía con el PP es una ideología autodestructiva: nadie escapara de su propia conciencia. Pero ese núcleo es todavía más conservador: contra la sexualidad, castidad (en contradicción con una pastoral juvenil que sea capaz de orientar el eros al ágape en vez de negar la realidad).

Son tan hipócritas que ni siquiera han sido capaces de articular un salario social para las madres que no deseen abortar. Sólo quieren condenar, no salvar.

La única manera de salvarse es hacerse connatural con esa moralidad: los célibes, primero, los matrimonios tradicionales sin problemas, después, toda la demás humanidad, en el fondo del vaso. A veces le pido a Jesús que nos dé algún respiro: ¿de verdad no amó a ninguna mujer? Pues qué cruz puede llegar a ser el mimetismo, en vez del seguimiento.

Y ellos te dirán: pues claro: la salvación es la cruz... no Jesús. El Concilio Vaticano II fue saludado por las demás iglesias como una "Reforma de la Iglesia Católica", que iba más allá incluso de la convención protestante en la moral social de la Gaudium et spes y en el concepto de pueblo de Dios-a universal.

Sigue estando en los documentos. Pero nadie puede negar que la Historia de la Iglesia es indistinguible de la historia de los estados nacionales europeos que extendieron el imperio, practicaron el etnocentrismo, fortalecieron el patriarcado: es la misma historia de pecado ante el Crucificado por el imperio. Lo ha explicado un teólogo moderado como Kasper. Lo han desarrollado Hans Küng, las teologías de la liberación, las teologías feministas. Este papa empezó hablando del amor, desde su fuente en el eros a su consumación en el ágape.

La Comisión Justicia y Paz predica la sociedad abierta y los bienes del iluminismo a otras religiones. Joaquín M.)

Religión sin magia.

Testimonio y reflexión de un cristiano libre

2007 Un mundo sin fronteras, Nº 61. 1. Ciudadanía (Marzo 2007)

Juan Luis Herrero

Córdoba, El Almendro, 2006, 257 pág.

El autor, de sólida formación filosófica y teológica, realiza, en la madurez de su vida, un análisis profundo de la necesidad de un cambio de paradigma en la relación humana con el misterio de la realidad y de la vida, con lo que llamamos Dios y el mundo de lo sagrado. El cambio afecta a valores, símbolos, lenguajes, ritos, normas y formulaciones de lo que parece intocable. El pensamiento mágico ha invadido, desde el nacimiento de todas las religiones, incluida la cristiana, tanto los contenidos como las expresiones de éstas, hasta el punto de que, a veces, no es fácilmente separable lo religioso de lo mágico y de lo mítico. El nuevo paradigma irá moldeándose en la dirección de una espiritualidad profunda, sin los moldes religiosos actuales, que no renuncia a la búsqueda del misterio como fundamento de la realidad, pero que presenta nuevos modos de entender a Dios, al ser humano y las relaciones entre uno y otro; renuncia, en cambio, a la imagen de un Dios intervencionista y milagrero, que pide más credulidad que sentido común, que se sacia con ritos, ofrendas y oraciones, pero al que molestan el pensamiento racional autónomo y la lógica humana. Jesús es el hombre en el que un cristiano ve con más transparencia que en ningún otro a Dios, pero que tuvo sus condicionamientos culturales e históricos, que se equivocaba y que se sintió fracasado en la cruz;

al mismo tiempo, es el subversivo y liberador, que continúa vivo y que nos lleva a una espiritualidad mística y sociopolítica como expresión de la fe profunda en Dios. Cuanto más ha divinizado la Iglesia a Jesús, más ha olvidado al ser humano; cuanto mayor ha sido la dosis de magia en las actitudes religiosas cristianas, más lejos han estado éstas del compromiso de liberación.

Religión sin magia no es un libro superficial ni divulgativo; algunas de sus páginas requieren cierta preparación filosófica; pero la mayoría son accesibles a cualquier creyente. El autor une sus reflexiones filosóficas y teológicas con sus experiencias y testimonios personales, con una profunda fidelidad y una coherencia radical en el seguimiento de Jesús, que le han llevado desde las cátedras de filosofía y teología a las huelgas de hambre en la calle reclamando el 0,7 % para el Tercer Mundo y a otros múltiples compromisos.

J. Bonet

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

PRIMERA PARTE: LA RELIGION TRADICIONAL SUPERADA

CAPITULO I. CONTEXTO BIOGRÁFICO.

- I.1. De entrada basta la razón crítica
- I.2. Amablemente polémico
- I.3. Jesús es convincente
- I.4. Dura realidad biográfica
- I.5. La vida esculpe el pensamiento
- I.6. Vocación truncada

CAPITULO II. IGLESIAS Y MUNDO EN CAMBIO DE EPOCA

- II.1. Contexto político de estas ideas
- II.2. Difícil decisión de conciencia
- II 3. Cristianismo en crisis
- II.4. En busca de una renovación de fondo

CAPITULO III. EN LA PISTA DE UNA INTUICIÓN

CAPITULO IV. LA CIENCIA, CRISOL DE LA RELIGIÓN

CAPITULO V. LA ILUSTRACIÓN, SEISMO RELIGIOSO

- V.1. ¿Dios se pasea por el jardín?
- V.2. ¿Un Dios intervencionista?
- V.3. ¿Elecciones arbitrarias?
- V.4. ¿Dios en la autoridad y los ritos?
- V.5. También en la Ilustración se manifiesta Dios
- V.6. Embate contra el intervencionismo divino
- V.7. La fe tradicional se repliega a la última frontera

- V.8. Urgando en la magia de la revelación
- V.8.1. El cristianismo ¿es religión revelada?
- V.8.2. ¿Es posible alguna revelación?
- V.8.3. ¿De qué sirven los milagros?
- V.8.4. La ciencia y la razón teórica juzgan a la religión

CAPITULO VI SECULARIDAD VERSUS CREDULIDAD

- VI. 1. La secularización, lógica de la Ilustración
- VI. 2. ¿Cómo puede existir algo además del Infinito?
- VI. 3. Recelo injustificado ante lo secular
- VI. 4. La colisión de dos racionalidades
- VI. 5. Hablar de Dios de modo antropomorfo
- VI. 6. Dios actúa ¿como si no existiese?
- A. Paradigma tradicional
- B. Nuevo paradigma

CAPITULO VII EL PENSAMIENTO MÁGICO

- VII. 1. Una insidiosa carcoma
- VII. 2. Génesis del sentimiento religioso
- VII 3. Lo mágico parasita lo religioso

CAPITULO VIII ¿RECUPERAR LA CREACIÓN?

- VIII. 1. La noción de creación
- VIII 2. ¿Una creación eterna?
- VIII 3. ¿Bonum est diffusivum sui?
- VIII 4. El tibio útero de la Diosa-Madre
- VIII 5. El cosmos, ¿fieri? continuo
- VIII 6. El Don, uno en Dios, múltiple en los receptores
- VIII 7. Metáforas de la cercanía y la ausencia
- VIII 8. La magia arrastra en su caída al viejo paradigma

CAPITULO IX DE LA TEORÍA A LA VIDA LIBERADA

- IX 1. Dios ¿lo más íntimo de mi ser profundo? (interior intimo meo)
- IX 2. ¿Como si Dios no existiese? (ut si Deus non daretur)

CAPITULO X TRANSICIÓN: ¿FE REVELADA O EXPERIENCIA HUMANA?

SEGUNDA PARTE: ¿DESPUÉS DE LA RELIGIÓN?QUÉ?

CAPITULO I ¿SE HA ¿REVELADO? DIOS?

- I 1. Noción popular de revelación
- I 2. Dios se revela en la experiencia religiosa
- I 3. Cualquier revelación es sólo experiencia humana ¿natural? de lo numinoso
- I 4. ¿Es la Biblia Palabra de Dios?
- I 5. Magisterio, ¿libre examen?, sentido común (racionalidad)

I 6. ¿Está cerrada la revelación?

CAPITULO II JESÚS ¿HOMBRE Y DIOS?

- II 1. Recuperar la realidad humana de Jesús
- II 2. Si era libre ¿pudo pecar?
- II 3. ¿Pudo equivocarse Jesús?
- II 4. ¿Jesús crecía, se robustecía y avanzaba en saber?
- II 5. Jesús, subversivo y liberador
- II 6. Jesús muere fracasado
- II 7. ¿Resucitó Jesús? ¡Como todos!

CAPITULO III DE LA TUMBA DE LA IGLESIA ¿RESUCITARÁ JESÚS?

- III 1. El colapso de la Iglesia no impide la liberación jesuánica
- III 2. ¿Desaparición de las religiones?
- III 3. Las comunidades del futuro
- III 4. ¿Un nuevo credo?

CAPITULO IV ¿DESPUÉS DE LAS IGLESIAS? UNA ESPIRITUALIDAD POLITICA

- IV 1. No sirve recuperar las religiones
- IV 2. Qué importa ponerse de acuerdo sobre un Dios que no vemos si no lo hacemos sobre el hermano que vemos
- IV 3. De los derechos de Dios a los derechos humanos
- IV 4. La espiritualidad samaritana es sociopolítica
- 4. 1. El ser humano implica el Absoluto de Dios
- 4. 2. El Yo se trasciende en el Otro (alter ego)
- 4. 3. La persona es tejido de relaciones
- 4. 4 El otro, encarnación icónica de Dios
- 4. 5 Una acampada plural
- 4. 6. Más sobre la encarnación de Dios
- 4. 7. Cuanto más se divinizó a Jesús más se olvidó al ser humano
- 4. 8 Dios ?entre los pucheros?

- IV 5. No existe tarea más urgente
- IV 5.1. Ultraliberalismo depredador
- 5. 2. ¡Ay de ti, Jerusalén!
- 5. 3. Insoslayable revolución espiritual y estructural
- 5. 4. Radicalidad contagiosa
- 5. 5. Y si lo insignificante pudiese cambiar el mundo

DISCULPAS Y RECAPITULACIÓN

El autor

Nacido en Logroño (La Rioja) en 1934, Juan Luis Herrero del Pozo estudia teología en Argel y Túnez con los Misioneros de África (Padres Blancos). Se doctora en Teología en Roma y trabaja de 1960 a 1972 en diversas parroquias, ejerciendo también como profesor de teología en diferentes centros del Instituto en África y Europa. Se seculariza en 1972.

Entre 1975 y 1977 es secretario de organización provincial en el PSOE de La Rioja y candidato al Congreso en las primeras elecciones libres. De 1993 a 1997 colabora en Madrid en la fundación de la Plataforma del 0,7% PIB y participa en cuatro huelgas de hambre. En la actualidad se dedica al estudio, a dar conferencias y escribir artículos sobre el Tercer Mundo y las nuevas perspectivas de la teología. - See more at:

<http://www.tirant.com/derecho/detalle?articulo=8480050969#sthash.eUR64Dj6.dpuf>